

NUEVAS *IDENTIDADES DIGITALES* EN ECUADOR,
EL CASO DEL CHAT PRIVADO
DE TWITTER: ES-CORIA

Mgr. Guadalupe Vernimmen Aguirre

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Msc. Ingrid Estrella Tutivén

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Mgs. Víctor Hugo del Pozo Raymond

Universidad de Guayaquil, Ecuador

Resumen

En Ecuador, los aportes teóricos y la literatura académica acerca de las identidades y dinámicas digitales en twitter como fenómeno social, cultural y de la comunicación resultan insuficientes. Por ello, el presente estudio describe por medio de la investigación cualitativa y etnográfica, las dinámicas sociales digitales y narrativas del chat privado en twitter denominado ESC-ORIA. Una vez que twitter crea la opción de enviar mensajes directos a más de una persona, en el año 2016 la anónima narradora interactiva @lolacienfuegos da apertura al chat con la principal regla que era interactuar siempre. Inicialmente se discutían abiertamente solo temas políticos, luego se incorporaron asuntos académicos, culturales, sociales y artísticos. Adicionalmente, emergen también desde el chat, reuniones en persona, igualmente periódicas. Las lecturas desde afuera del chat por el público general son variadas: troll center del Gobierno, cuentas pagadas, secta digital, etc. En el chat integran personajes con cuentas reales o anónimas, con o sin fama, de distintas edades, nivel socio-económico, afinidad política y de variadas ciudades de Ecuador. Las narrativas transmedia aportan a la construcción de identidades digitales culturales, dotándolas de sentido y pertenencia social. Por esta razón, el presente estudio verifica que la tendencia monoculturalista no es propia de las comunidades en Ecuador, incluso cuando son digitales, y con esto, los contenidos hipertextuales y multimediáticos son visibles en esta comunidad con la posibilidad de dar apertura a discusiones abiertas, especialmente polémicas, pero donde los vínculos de comunicación y relaciones sociales cada vez se vuelven más cercanos y fortalecidos.

Palabras claves

comunicación, cultura, cualitativa, etnográfica, identidad digital, transmedia.

1. Introducción

En el ámbito nacional e internacional estudios actuales acerca de las redes sociales se encuentran en disciplinas como psicología, psicoanálisis y sociología (Navarrete, 2015; Toledo, 2012; Arcila, 2010). Aquellos estudios reflexionan alrededor de las identidades y las comunidades virtuales en tanto espacios que permean la construcción social de los individuos. Los trabajos acuerdan que *yo online* o *virtual* construye sentidos sociales identitarios expresados a través de un lenguaje propio, un avatar, un seudónimo (Muros, 2011).

Así también, autores como Stuart Hall desde los estudios de la cultura explican que no existe unanimidad en el término identidad, pues está construida a partir de discursos y aspectos psicológicos de los seres humanos. Dicho autor ha preferido eludir el término identidades y optar por las ideas sobre identificación, en referencia al psicoanálisis y el estructuralismo foucaultiano (2000). Entonces, se puede precisar que la categorización identitaria es compleja de enmarcar dadas las condiciones cambiantes del ser humano y las pertenencias sociales que devienen de contextos históricos, psíquicos y discursivos concretos. Si bien es cierto, *twitter* no ha sido la red social más analizada en Ecuador, González y Zerega presentan un minucioso estudio cuantitativo acerca del análisis de contenidos publicados vía *twitter* (2015). En este sentido, el presente estudio no se enfocará en el análisis de dicha red social *per se*, sino más bien en los roles e identidades sociales expuestas en un chat privado en *twitter* para la conformación de comunidades.

Debido a los escasos trabajos de este tipo levantados en Ecuador, el presente estudio de caso se basa en una investigación cualitativa y etnográfica. A la fecha de realización de la investigación se registran 23 integrantes del chat privado ESC-ORIA, los cuales, de manera voluntaria han sido parte de observaciones participantes no estructuradas y han respondido a entrevistas en profundidad 8 mujeres y 8 hombres. Para ello, se han tomado recaudos para proteger la identidad real de los sujetos de estudio y el consentimiento de los integrantes, tomando en cuenta aspectos éticos. Adicional a ello, se realizó una entrevista en profundidad online a @LolaCienfuegos quien es creadora del chat y único integrante anónimo, es decir no desvirtualizado. Se debe aclarar que la investigadora de este trabajo forma parte del chat ESC-ORIA desde agosto de 2016 hasta la actualidad, y hace 11 meses dio inicio a la investigación.

Lo investigado permitió entender las representaciones de la identidad *online* y *offline* de los sujetos de estudio en el marco de las comunidades. Por ello, a partir del enfoque dramaturgico se comprende la interacción social (Goffman, 1959) considerando tres escenarios: 1) *twitter* abierto 2) chat privado *twitter* 3) en persona (internautas del grupo desvirtualizados). Con

ello, se contrastaron los resultados de investigación desde los múltiples espacios donde se desarrolla la interacción social.

Es así como, las preguntas de investigación planteadas son: ¿Qué se entiende por identidad en entornos reales y digitales?, ¿Qué elementos componen la identidad de la narradora interactiva @LolaCienfuegos? ¿Qué elementos componen la identidad de los integrantes en el marco del chat privado ESC-ORIA desde los tres escenarios planteados? y ¿Qué elementos evidencian la construcción de comunidades reales y virtuales? A razón de investigar lo indicado ha sido neurálgico profundizar en aspectos sociales, culturales y comunicacionales de los sujetos de estudio. De esta manera, se evidencian los roles sociales y las respectivas máscaras estratégicas de los usuarios en los tres escenarios anteriormente indicados, para cubrir o potenciar las identidades para su afiliación en comunidades reales y virtuales. Es neurálgico aclarar que los aspectos de la identidad tanto de la narradora interactiva como de los internautas del chat privado, no pretenden ser exhaustivos ni absolutos para la comprensión de dichas identidades, sin embargo, se presentan algunas descripciones que permiten la comprensión de las identidades y comunidades en estos espacios de interacción y socialización en red a desde los aportes de las ciencias sociales.

2. Estudio de caso: El Chat Privado Esc-oria

El nombre ESC-ORIA significa ESC (escuela) y ORIA por sus siglas: Operando Redes Iluminando Almas. Además, es consecuente con estilo de dicha red social, la alusión despreciativa y estratégica de llamar la atención en *twitter* abierto con *hashtags* como #EscoriaEsEscuela y #EscoriaEsAmor. El motivo principal del chat es discutir temas políticos y surgió de manera espontánea según relata @LolaCienfuegos (en adelante Lola), creadora del chat privado. Con todo esto, los integrantes, comandados por la narradora interactiva, intentan revelar mentiras de dicho campo en *twitter* abierto. Por su parte, usuarios que no pertenecen al chat privado especulan que los miembros son cuentas pagadas por algún partido político, entre otras suposiciones. Sin embargo, los integrantes afirman que se encuentran allí por voluntad y sobretodo porque los demás miembros han decidido que pueden permanecer ya que tienen la opción de sacarte del chat en cualquier

momento. Son causa de expulsión: no cumplir las reglas (llamadas “no reglas”), por ejemplo, es prioritaria la interacción diaria, y también que no exista suficiente confianza con el visitante¹.

Al menos una vez por semana los integrantes residentes motivados por Lola invitan a nuevos usuarios de *twitter*. Los nuevos deben revelar detalles (algunos íntimos) que emergen como moneda de intercambio de confianza, como indicaría Goffman (1959), para establecer vínculos y conocerse con la otredad. También se los expone a un desafío que normalmente consiste en el envío de una fotografía de las piernas.

Hay preguntas variadas que surgen al mismo tiempo en el chat por parte de los residentes hacia los visitantes recién ingresados. Además, emergen comentarios soeces hacia los mismos. Todo lo indicado con dos finalidades: Sacar de casillas y poner a prueba la sinceridad de los integrantes. Bajo estas condiciones se verifica la resistencia de los recién llegados a ESC-ORIA. Esto de alguna manera pone en evidencia la comunicación inmediata en tiempos de la modernidad líquida, donde los sujetos activos comparten sus identidades tanto como sus máscaras sociales (Bauman, 2005; Wolton, 2010; Goffman, 1959). Adicional a ello, de parte de la narradora interactiva destaca la intención de crear más plataformas donde se legitime este mismo discurso donde prevalecen ideas de sinceridad y desmantelamiento de ciertos políticos ecuatorianos y con ello las narrativas trasmedia (Scolari, 2013) son una estrategia básica.

3. Aportes teóricos para la comprensión de las identidades

La palabra identidad deriva del latín ‘identitas’ que quiere decir ‘igual a uno mismo’ o ‘ser uno mismo’” (Navarrete, 2015). Sin embargo, el mencionado término ha mutado respecto a su concepción etimológica de la filosofía clásica, pues según la *metafísica del ser*, la identidad era inerte e independiente del contexto social. En esta medida, una persona incapaz de ser de manera permanente.

En la antigüedad, las identidades se catalogaron como inmutables. Para reflejar este pensamiento, desde la filosofía aristotélica, señala Navarrete a través de Aristóteles (1969) y Hirschberger (1994) que “el ser tiene muchos sentidos, se dice de muchas formas, pero formas que participan de una y

¹ Para este estudio he reemplazado el paradigma de Nativos e Inmigrantes de Prensky que cataloga a los individuos como imposibilitados de desplazarse entre categorías, asignándoles un carácter estático y negando el dinamismo que aporta la construcción permanente de habilidades dentro del *continuum*, por la teoría de residente y visitante de White y Le Cornu (2011) que ahonda en la definición de los navegantes en función de las *herramientas y lugar/ espacio*. Es decir, reconoce la capacidad de los internautas de ubicarse en una u otra clasificación dependiendo del objetivo específico que persigue en un momento determinado.

primera que las unifica: la entidad, o sea, lo que es en sí” (2015, p. 465). Así también, Navarrete indica que para Descartes cuando el ser humano sabe qué quiere, entonces en cierta medida, es capaz de reconocer su identidad (2015). Sin embargo, al mismo tiempo las particularidades; personalidad, gustos, etcétera, son cambiantes en los seres humanos y esto anula la noción de identidad definitiva, eterna y universalmente compartida.

Ciertas visiones monoculturalistas y neo-liberales han resaltado incluso hasta el día de hoy esta creencia de la identidad como algo estático, único o predeterminado. No obstante, según Navarrete:

Hoy sabemos que el ser es-tá siendo, que el sujeto se constituye constantemente, que adquiere o deja y se constituye por diversos polos identitarios y eso es lo que constituye en lo que es, en un momento particular de la historia, de su historia en un tiempo y espacio particular (2015, p. 467).

Como se puede constatar, la identidad no puede ser vista como algo inerte, de acuerdo con estudios provenientes de las ciencias sociales como la comunicación, la psicología y la sociología, la identidad no es definitiva en la persona.

Stuart Hall desde los estudios de la cultura ha señalado que una de las maneras de reconocer la identidad cultural se oculta en términos del *yo colectivo* escondido en otros *yos* que tienen un carácter más superficial pero que de esta forma el ser humano afirma quién es en contraste con el Otro, esto es “in terms of one, shared culture, a sort of collective 'one true self', hiding inside the many other, more superficial or artificially imposed 'selves', which people with a shared history and ancestry hold in common”. (1980, p. 223).

Según Navarrete a través de Hall existen dos aristas para analizar la identidad; una discursiva y otra psicoanalítica. La primera permite verificar qué elementos constitutivos de la personalidad se forman mediante las identificaciones, lo que está mediado por los vínculos afectivos entre los seres humanos y donde existen semejanzas o diferencias respecto a los actores sociales de un contexto donde se configura el *yo*. No obstante, esta búsqueda del *yo* no puede ser construida completamente sino que siempre es un *yo* parcializado y ambivalente (2015). En el campo semántico psicoanalítico, la identidad según Hall, citando a Freud (1921) es entendida como “la primera expresión de un lazo emocional con otra persona” (2000, p. 16), pero desde el ámbito discursivo, las identidades “se construyen dentro del discurso y no fuera de él, (...) producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (2000, p. 18).

Es decir, puede haber una identificación con alguien o algo, en un aspecto u otro, pero no necesariamente en todo ya que siempre regresamos a la condición cambiante de las identidades e identificaciones sociales. Además,

nos re-afirmamos a partir de la diferencia. Adicional a esto, el psicoanálisis ha demostrado que el ser humano está constantemente buscando la aprobación de la sociedad, esto es el reconocimiento social. Se debe indicar entonces, que la identidad motiva a su definición en plural: *identidades*, dado el reconocimiento de la diversidad social humana y su condición de movilidad, es decir cambiante. Esto a su vez, se complejiza en la medida en que los seres humanos revisten su identidades con la finalidad de dar cuenta de su mejor versión, es lo que han trabajado autores como Frantz Fanon en su reconocido estudio de tesis en psiquiatría, “piel negra, máscaras blancas” (1952) donde se refiere a que el *yo* se esconde en una máscara que le permite acceder al anhelado reconocimiento, de esta manera, trasladado al estudio en el campo de las identidades virtuales, esta máscara puede ser, por ejemplo, el lenguaje, el avatar, el seudónimo, reglas de interacción, entre otras.

La Antigua Grecia también nos dejó una reflexión al ver que la palabra sincera es lo contrario a máscara, esto podría revelar algo importante respecto a las identidades ya que cuando el ser humano quiere editarse, éste accede a máscaras estratégicas y con ello evitan ser juzgados (en el caso de la red social twitter, utilizan por ejemplo, seudónimos para proteger su nombre en otros escenarios). Es así que las máscaras se utilizarán dependiendo de las relaciones que se establezcan en ciertos contextos y escenarios teatrales en línea con Goffman (1959).

Como señala Toledo:

La identidad no apunta a la esencia del ser (...) La identidad no es algo dado, no es fija. No es la suma de características sociales, psicológicas y/o culturales. La identidad no viene dada desde afuera. Los Otros y el entorno son vitales para su construcción. La identidad es una construcción permanente (2012, p. 46)

Por ello, es neurálgico entender el poder hegemónico implícito e explícito que condiciona el discurso acerca de lo identitario ya que además, siguiendo al mismo autor, “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella” (2012, p. 46). En suma, en el tejido social, las relaciones e identidades se configuran y redefinen en relación a la *otredad*. Las identidades culturales se construyen en contraste con la *différance*, según Derridá, comprendida como el pensamiento de apertura hacia la diferencia cultural. Bajo este contexto, como menciona Castells, la construcción de identidades está marcada por las relaciones de poder (1999).

No hay que olvidar que en todos los casos, es imperante que el ser humano se autodefina y reflexione para encontrar un espacio donde, finalmente, le den acogida para hacer -para ser- aquello que los animales sociales históricamente han realizado: procesos de enculturación (aprender de la cultura vista como normas sociales propuestas en un contexto particular), contar

historias y comunicarse con otros mamíferos sociales en pro de un reconocimiento social, porque según Toledo: “la autorrealización y la autonomía animan la acción de este sujeto” (2012, p.44). De manera que, adaptando estas aseveraciones al contexto digital, ha señalado Scolari desde McLuhan que los occidentales se han comunicado más a través de las imágenes y los orientales a través de los sonidos, así también, indica que las tecnologías volcarán a las personas hacia lo tribal, en un sentido que resuena con los pueblos indígenas y afrodescendientes pero éstos últimos tendrán dificultad (2015). En este sentido, vale situarse en el poder hegemónico; eurocentrado y de americanización social y cultural.

Señala Toledo a través de De Gaulejac (1991), que en función de la construcción de identidades, el ser humano cuenta historias para constantemente redefinirse y encontrarle un sentido “El sujeto también es productor de historias. Incluso puede re-significar su trayectoria” (2012, p. 45), en este sentido busca comunicarse y contar historias.

En términos de definir la identidad digital aplicada a las redes sociales, ha señalado Fernández, et al. que “en internet, la identidad digital es el ser o el pretender ser en la red” (2001, p.127). Este análisis aclara también que la llamada identidad digital puede englobar desde el perfil que una persona usa en su cuenta de redes sociales hasta la información que, como usuario, entregamos a una entidad bancaria, institución educativa, supermercado o tienda departamental, en fin cualquier ficha o documento en red en donde proporcionamos nuestra información personal.

En Aspectos Jurídicos de la identidad digital online, según este mismo autor, especifica que si una persona tiene una vida digital, entonces debe olvidarse de la desmemoria porque “en la red todo permanece, por tanto la cautela a la hora de crear o modificar una identidad digital debe imperar” (2011, p.129). Como es de esperar, en el caso de cuentas anónimas, con fotografías cambiadas o seudónimos no hay problema de lo que se deja en los muros de twitter.

Ha señalado Steven Jones que la construcción de identidad en Internet no solo proviene de nuestro grado de identificación con el grupo al que pertenecemos, sino de nuestro propio entendimiento de la identidad grupal “Our sense of identity is not only derived from our identification with the group, it is derived from our understanding of the group identity.” (1997, p. 16). En suma, algunas artistas se deben tomar en cuenta para la comprensión de las identidades, siendo que los seres humanos buscar identificarse con un grupo para el reconocimiento social pero también, las valoraciones sobre dicho lugar dependen de las percepciones sobre el entorno cultural, los procesos de enculturación, ñas necesidades de comunicarse y contar historias, la movilidad de las identidades, los aspectos psíquicos, discursivos y plurales del *yo* y sus máscaras sociales en escenarios complejos.

4. Elementos de la Identidad de Lola

Al momento que se realiza la investigación, la cuenta de twitter de la narradora interactiva @Lolacienfuegos se registra desde mayo de 2009 con 92,4 mil tweets, tiene 36,8 mil seguidores y esta cuenta su vez sigue a 594 internautas, incluyendo a todos los integrantes el chat privado. Su marcación geográfica indica que se encuentra en Guayaquil, Ecuador.

Todos los miembros del chat coinciden al destacar de Lola su gran sensibilidad y la consideran una persona culta, con sentido del humor, defensora de la verdad e inteligente. En cuanto a ser ESC-ORIA ella destaca que es ser capaz de razonar y argumentar tomando distancia de ideologías personales. La narradora no considera que utilice el anonimato para calumniar o difamar sino para combatir la desinformación en las redes sociales. Como ha señalado Julio Meneses acerca de los roles que las personas dan a conocer en las redes sociales, es primordial que el individuo sea visto y reconocido como individuo “como la persona que uno y sólo uno es, como tú mismo al fin y al cabo, siempre que la intención sea la de desarrollar una actividad significativa y congruente con el resto de los ámbitos de la actividad cotidiana.”(2006, p.6), vemos entonces más adelante cómo Lola ha trabajado en su imagen en pro de un reconocimiento de esta identidad que ha proyectado al público de ESC-ORIA pero también en twitter abierto.

Como se ha mencionado, se fortalece la identidad virtual de Lola a través *hashtags* comúnmente empleados en twitter abierto y en el chat privado. Vale destacar que en Lola ha compartido también videos *youtube* que reviven los momentos especiales de los integrantes del chat y así también dos espacios de debate sobre temas variados, donde se posiciona la identidad que ella quiere dar a entender a los internautas: <http://lolacienfuegos.blogspot.com>, <http://lolacienfuegos.wordpress.com/>

En este sentido, es apropiado el concepto de Carlos Scolari cuando explica la idea de Narrativas Transmedia desarrollado por Henry Jenkins, entendido como “un relato que se cuenta a través de múltiples medios y plataformas” (2013, p.21).

Lola responde en la entrevista en privado y luego de ello publica sus respuestas en el chat, con ánimo de motivar la confianza grupal y afianzar aún más las cualidades como la sinceridad.

Lo mismo sucede en twitter abierto, cuando la narradora interactiva quiere, desde su punto de vista, dar a conocer que actúa con la verdad y denomina “sufridores” a las personas implicadas y a las cuentas que le hacen la contra.

Por el contrario, del chat grupal cuenta con el apoyo de los miembros, a tal punto de confiar en la identidad expuesta y donde no importa nombre ni cuerpo presentes en tiempo y espacio.



Figura 1: Miembros del chat demuestran el aprecio por *Lola* en twitter abierto.



Figura 2: Mensajes sincronizados sobre *Esc-oria* motivados por la narradora interactiva



Figura 3: Tweets polémicos de la *narradora* interactiva

Se puede verificar que dentro del chat y en twitter abierto la narradora interactiva intenta posicionar una imagen correspondiente a lo indicado y a excepción de una persona que luego abandonó el chat interno, considera que Lola es fundamentalista y cerrada en su ideología, luego todos los demás integrantes del chat privado la ven como sincera, incluyendo quienes no comulgan con su ideología política.

5. Identidades compartidas

En el chat privado integran personas de edades entre 30 y 60 años, hombres y mujeres y que viven en diferentes ciudades del Ecuador. Sin embargo, los miembros de ESC-ORIA no pueden ser clasificados por edades, capacidad de uso de la tecnología, ni por su condición social ni estado financiero, tampoco entran en juego su preparación académica. A simple vista lo único que parecen tener en común es la diversidad de pensamientos y condiciones sociales, económicas y culturales, y el compartir un territorio en donde comentan lo que acontece: política, religión, noticias, cultura y sociedad. Lo ha afirmado Lola de la siguiente manera en la entrevista: “A pesar de que cada uno de sus miembros sigue manteniendo su ideología inicial, nos queremos como familia. Cualquier problema de algún miembro, el grupo está presto a ayudar”.

De acuerdo con Hall “las identidades son (...) las posiciones que el sujeto está obligado a tomar” (2000, p. 20). En este caso también los integrantes del chat se auto-identifican personas honestas y directas.

Entonces, como indica uno de los entrevistados: “Nos apoyamos cuando podemos... Como cualquier otro amigo de la vida no virtual. Aunque te diría que hasta más sinceros”, del mismo modo agrega otro integrante “el aguante es escuchar las verdades en tu cara y la capacidad de ignorar cuando te hacen bromas. Si te lo tomas personal estás jodido”.

De acuerdo con la investigación, los integrantes del chat que se autodefinen ESC-ORIA independientemente del tiempo que tengan en el grupo, han apuntado que se sienten así porque son sinceros, porque dicen las cosas de frente y porque no se dejan intimidar por las bromas de los otros, argumentan que eso los convierte en personas más tolerables a las críticas y honestas. Por otra parte, los que no se definen ESC-ORIA, en su mayoría son hombres e indican que tienen dificultades para hacer bromas o adaptarse a ciertas dinámicas. “Me define como ESC-ORIA el respeto a las opiniones de los demás” señala una de las integrantes.

Los integrantes residentes, a su vez, suelen sentirse especiales al pertenecer al grupo. En la pregunta de la entrevista en profundidad ¿por qué integras el grupo esc-oria? la mayoría respondió que no era casualidad, que Lola los

había elegido y no esperaban ser seleccionados pero con el tiempo se convirtieron en una familia. Además, uno de los usuarios indicó “muchos han entrado y salido, pocos somos los que nos hemos quedado”.

Es evidente que dentro del grupo no solo se comparten temas políticos, sino también asuntos personales y sensibles para los seres humanos y eso permite ir generando espacios de confianza entre los miembros.

Ante ello, se puede afirmar, en palabras de Hall, que en la configuración de las identidades influyen los acontecimientos personales que se originan con la experiencia pero también, debido a elementos comunes familiares y de colectivos a los que se suscribe (2012). Estas ideas de familia van situando a los integrantes en una posición de cercanía, lo que animó finalmente a conocerse en persona.

En el mes de agosto del año 2016 iniciaron las reuniones en persona, especialmente en Guayaquil, pero también en Quito. En el mundo *real* algunos se reunían con más regularidad que otros, como mínimo una vez por mes y en casos excepcionales hasta cinco veces por semana. En las reuniones, de acuerdo con las observaciones participantes no estructuradas, el celular no era muy tomado en cuenta cuando los integrantes estaban reunidos (y vale aclarar que el teléfono inteligente es el medio más frecuente para acceder al chat). El celular era más bien utilizado para sacar fotografías de las mismas reuniones y subirlas al chat.

Internet permite la coexistencia de ambas situaciones: es posible utilizar la identidad digital para acceder a ámbitos que demandan un reconocimiento efectivo –empresas, banca, universidades, administraciones– o construir una la identidad virtual ocultando la identidad real con fines de poder expresar su opinión con la libertad que el anonimato faculta o alterar cómo te perciben los demás.

Las interacciones como comunidad, se constituyen en palabras de Turkle como “una nueva forma de literatura de creación colectiva, que tiene mucho en común con la performance, el teatro de calle (...) y la escritura de guiones” (1997, p. 21). Tocando temas específicos y algunos polémicos, el grupo analiza por chat privado la veracidad de las noticias y dan un espacio para crear sus propios mandamientos, lo que los integrantes del chat privado han descrito como “las no reglas” entre los cuales está la libertad de expresión consagrada en la ausencia de censura. Pero los *chat rooms* son algo más que eso. Turkle en referencia a los MUD ha indicado que “al participar en ellos, los usuarios no sólo se convierten en autores de un texto, sino en autores de sí mismos, construyendo sus personalidades mediante la interacción social” (1997, p. 21). Esto es, construyendo y modificando activamente la imagen que proyectan sobre sí mismos al resto, mediante sus expresiones e interacciones dentro del chat privado como por fuera, en twitter abierto.

6. De identidades a Comunidades

¿Qué posibilidades hay de tener un vínculo fuerte con alguien que se supone que es muy diferente a ti? En redes sociales, ¿estas relaciones mixtas son reales o tienen fecha de caducidad?



Figura 4: los integrantes del grupo y las relaciones de amistad en twitter abierto.

Giddens afirma a través de Castells que “la identidad propia no es un rasgo distintivo que posee el individuo. Es el *yo* entendido reflexivamente por la persona en virtud de su biografía” (1999, p. 32). Más adelante el mismo autor señala “si las sociedades siguen siendo tales o se fragmentan en una constelación de tribus, a las que algunas veces se vuelve a llamar eufemísticamente comunidades” (1999, p. 32)

Por ello, independientemente de las categorías como: sexo, edad, religión, etc. Menciona uno de los integrantes que, si hubiera conocido a los personajes del grupo en la vida real, no se hubiera enganchado tanto como lo hizo “tenemos muy poco en común, no entiendo cómo gente tan diferente puede ser hoy tan unida” concluye.

Lola enseña a los integrantes a manejar la comunicación digital en esta red social, pero también se solidariza cuando alguien del grupo tiene alguna dificultad. Los momentos más unidos fueron cuando en el grupo fallecieron familiares directos e incluso un integrante del chat. Una vez se puso en evidencia esta fraternidad, en el chat abierto con una fotografía común que se utilizó con la finalidad de mostrarse sensible ante la pérdida, entre otras situaciones de sensibilidad similares.

En twitter abierto hay algunos hashtags utilizados como: #EscoriaEsEscuela #EscoriaEsAmor. Esto suele ocasionar comentarios en las personas. No saben de qué se trata Esc-oria y se empieza a inferir si se trata de una secta, de una serie de cuentas pagas por el gobierno, etc.

Sobre los vínculos que unen a los integrantes, Lola agrega: “ESC-ORIA no es un grupo virtual per se... trasciende lo virtual... se manifiesta en la vida real”. Esto último, vale agregar, que los integrantes del chat consideran a lola como un ser perfecto, intocable, quien además de la sapiencia enseña a combatir el mal de la desinformación en redes sociales.

En ESC-ORIA existen otros 3 integrantes que utilizan seudónimos entre los 22, sin embargo, todos han sido desvirtualizados en algún momento. Como señala uno de los integrantes: “en principio pesa mucho (para bien y para mal) el hecho de ser personajes, de ser 'virtuales', de no conocernos físicamente. Luego, la confianza nace” afirma @MonsieurMartinR quien ha preferido utilizar su seudónimo para la entrevista en profundidad.

Otro punto importante es que existen videos realizados por Lola, y con ello se recopilan las reuniones en persona que se han llevado a cabo, con fondos musicales sugerentes de diversión y amistad. Eso reafirma la construcción de comunidad.

El uso de la lengua permite también q la identificación de los personajes en comunidad: entre otros símbolos lingüísticos se encuentra la risa que es colocada como “juas juas” y “juan juan”, otras palabras que son MMV que con doble sentido puede ser insulto como también “Mi Muy Virtuoso” también, otros códigos van configurando las identidades de los integrantes como una comunidad real y virtual, intercultural.

Aplicado al contexto de este artículo los participantes de escoria son prosumidores de la narrativa transmedia canalizada por @lolacienfuegos en el sentido de que aportan desde su lugar de enunciación con nuevos contenidos a las discusiones generadas en el chat y que estas trascienden a otros medios como twitter abierto a través de #hashtags que llegan a alcanzar el status de ‘trending topics’ o incluso a través de blogs, youtube y otras redes como facebook y whatsapp en forma de textos, memes, videos o audios.

En suma, las necesidades sociales se ven satisfechas casi inmediatamente ante la proximidad del dispositivo, el aumento del consumo ha llevado a un mayor tiempo de producción para poder satisfacer las necesidades “básicas” del nuevo ser en este contexto cada vez es menor el tiempo para interactuar de manera física y directa con tus amigos y familiares de las formas tradicionales, reunirse, visitarse, cenar, salir, espacios que requieren de dos recursos: tiempo y dinero.

En este contexto es fundamental revisar la idea de “proximidad virtual”, término acuñado por Bauman para referirse a que dicha proximidad “hace de las conexiones humanas algo a la vez más habitual y superficial, más intenso y más breve. Las conexiones suelen ser demasiado superficiales y breves como para llegar a ser un vínculo” (2011, p. 88) en este marco podemos avizorar el peligro de que si bien podemos relacionarnos con un mayor número de individuos estas relaciones no cuentan con el grado de compromiso que podemos encontrar en el mundo real. Es decir, su valor se ve disminuido en términos de que es fácil adquirir nuevas relaciones “interacciones” al punto de volverlas descartables, o en todo caso corren riesgo de no ser suficientemente cercanas y afectivas.

Conclusiones

Algo en común de los integrantes es que quieren parecer sinceros. Eso es lo que los une. Independientemente de que las identidades que muestran a través de máscaras puedan ser o no integrales y consecuentes con la realidad (en tanto las identidades son sujetas a cambio, las decisiones sobre ser sincero o no pueden variar con facilidad también), pero más allá de ello, el presente estudio ha demostrado que los integrantes de ESC-ORIA configuran su *yo* desde la mejor versión que pueden, utilizando *máscaras* estratégicas, y de esta manera logran autodefinirse o mostrarse en cualquiera de los tres escenarios como tal. La investigación da cuenta de la fragilidad del ser humano en espacios reales y virtuales como: personas de frente, sinceras, que desenmascaran a los mentirosos y que se suponen sinceras. Aquello puede ser relativo en la medida que amerite ocultar la identidad o cuidar la reputación por situaciones personales.

En el grupo ESC-ORIA, aparentemente no importa la afinidad política, nombre, edad, género, sexo, gentilicio, nivel socio-económico y demás. Importa que estés dispuesto a aguantar una serie de comentarios, bromas y presión de parte de los antiguos y adicionalmente que seas capaz de llenar las expectativas y confianza de los otros. Sensibilidad, astucia, inteligencia, vulnerabilidad, son varias las características que determinan la permanencia en el chat pero también se pudo observar que hace más de un año solo hay visitantes y varias veces los antiguos / residentes han indicado que ya se sienten completos en el grupo o ya no quieren dar confianza a otros.

Así también, algunos puntales se deben tomar en cuenta en el margen del presente análisis. Por una parte, la reflexión sobre si las redes sociales conducen o no a la anulación de la autoreflexión según Turkle. Por otra, si se trata únicamente de relaciones superfluas y no de vínculos humanos reales. En el presente estudio, se ha podido notar que los vínculos aunque en parte se desarrollan de manera virtual, se pone en evidencia afectos reales y básicos que buscan los seres humanos, tales como comunicarse, contar historias, recrear reglas sociales que determinan los procesos de enculturación, generar vínculos sociales afectivos y tener un líder del grupo como guía en todo momento.

La condición cultural de Latinoamérica es fragmentada, ágrafa y orquestal. Esto deviene en procesos autoreflexivos que desde la individualidad occidental son complicados. Ciertamente, en redes sociales las dinámicas son de forma circular, con un cúmulo de contenidos transmedia que circula de muchos a muchos, como lo han referido varios expertos de la comunicación.

Lola también, a pesar de la sinceridad como autodefinición y percepciones de los demás integrantes, presenta una máscara muy clara: se desconoce hasta este momento si es hombre o mujer, si es una persona o son varias,

su edad, nivel socio-económico, entre otros aspectos y los vínculos hacia ella por parte de los integrantes del chat son marcados y son fuertes, hay quienes la identifican como su amiga, fan y oráculo. En este sentido, existe una idealización hacia el personaje y la mayoría de los sujetos estudiados acuerdan que prefieren que se mantenga un anonimato.

Las tecnologías, así como creía McLuhan, son extensiones orgánicas de los cuerpos, y nos está volcando más en lo tribal. ¿Puede esto llegar a ser un remedio ante tanta individualidad de las sociedades occidentales? Conocemos que el multiculturalismo es celebrado en el ámbito mundial y se visibiliza como nueva tendencia de comunicación, y en tanto se reflexione y autoreflexione de estos chats que se mueven en el mundo real también, potencialmente podrían significar nuevas formas de establecer vínculos emocionales y afectivos que nos recuerden la importancia de lo sencillo, de la familia y de las comunidades. La tendencia monoculturalista no es propia de las comunidades en Ecuador, fue un invento de la modernidad. Ahora, ¿seremos lo suficientemente interculturales para adaptarnos a estos tiempos híbridos, multi e inter conectados?

Por ello, la presente investigación apunta a revisar que las redes sociales como *twitter*, potencialmente orquestadas por un narrador interactivo, permiten fortalecer los vínculos y comunidades a partir de esos nuevos espacios acústicos y circulares como escenarios teatrales y máscaras estrategias que permiten asistir a la reconfiguración de identidades y comunidades. Siendo así, el presente trabajo no cierra la posibilidad de que en el caso de que el narrador interactivo lleve un buen disfraz y máscara para cometer daños, esto pueda ser nefasto para aquellos seres humanos más influenciados.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2005) Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Fondo de cultura económica.(Argentina), p:88 Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=6yz1FyMshJEC>
- Fernández, P. (2011) Aspectos Jurídicos de la identidad digital y la reputación online. Revista Científica adComunica, 3, 127. Repositorio Bibliográfico de la Universidad Jaume I. Recuperado de: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/43024/Pablo%20Fern%E1ndez%20Burgue%F10.pdf?sequence=>
- Goffman, E. (1959). The Presentation of Self in Everyday Life. Nueva York: Doubleday Anchor Books. Citamos de la edición española (1981): La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, M. Zerega, M. (2015). Conversadores, Cronistas del ego y Bufones, reflexiones acerca de los contenidos que se publican en Twitter. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”, 8, (1), 186-205. Doi: [dx.doi.org/10.12804/disertaciones.01.2015.08](https://doi.org/10.12804/disertaciones.01.2015.08)
- Hall, Stuart (2000). “¿Quién necesita la identidad?”, en Buen I, R. N. (coord.) En los márgenes de la educación, Ciudad de México: Plaza y Valdés Editores, pp. 227-254.
- Hall, Stuart (1990) «Cultural identity and diaspora», en J. Rutherford, ed., Identity, Londres: Lawrence & Wishart.
- Jones, S. G. (1997) Virtual Culture: Identity and Communication in Cyber-society. Sage, (Inglaterra), 16
- Recuperado de <https://books.google.com.ec/books?id=kJM7CgAA-QBAJ&printsec=frontcover>
- Meneses, J. (2006). «Diez años de vida (cotidiana) en la pantalla: una lectura crítica de la propuesta de Sherry Turkle». UOC Papers N.º 2. UOC. ISSN 1885-1541 Recuperado de: <http://www.uoc.edu/uocpapers/2/dt/esp/meneses.pdf>
- Monsivais, C. (2002, Sep 08). Carlos monsivais/ de la identidad y sus espejismos. El Norte Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/316386828?accountid=174323>

- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿OTRA VEZ LA IDENTIDAD?: Un concepto necesario pero imposible. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 20(65), 461-479. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/1707542820?accountid=174323>
- Scolari, C. (2013). Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan. Deusto (España) p.21 Recuperado de: <http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/119756745-1r-Capitulo-Narrativas-Transmedia.pdf>
- Scolari, C (ed.) (2015) *Ecología de los medios, entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa, Barcelona.
- Toledo M., (2012). Sobre la Construcción identitaria. / On the construction of identity *Atenea* (Chile), (506), 43-56. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/1353495257?accountid=174323>
- Turkle, S. (1997), *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, Paidós (España) p.21
- White, D. & Le Cornu, A. (2011). Visitors and Residents: A new typology for online engagement. *First Monday*, 16(9). Recuperado de <http://www.firstmonday.org/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fm/article/view/3171/3049>. doi: <http://dx.doi.org/10.5210%2Ffm.v16i9.3171>
- Wolton, D. (2010) *Informar no es Comunicar. Contra la Ideología Tecnológica*. España: Editorial Gedisa.